

Educación Financiera: impacto en la Inclusión financiera en América Latina

Financial Education: impact on financial inclusion in Latin America

**Alisva de los Ángeles Cárdenas-Pérez, Nixon Joel Espin-Salambay, María Belén Lascano-López,
Adriana Alexandra Ramon-Suarez**

Resumen

La educación financiera se ha afianzado como un pilar principal para impulsar la inclusión financiera dentro del enfoque de América Latina, donde las barreras sociales afectan a comunidades vulnerables que son extensas en la región, fomentando la exclusión al sistema financiero. La presente investigación reflexiona sobre la educación e inclusión financiera desde sus inicios teóricos, centrado solo al manejo económico, hasta el papel que está desarrollando en los últimos años con la aparición de nuevas herramientas tecnológicas. Se estructura una línea de tiempo de cada uno de los términos estudiados, desde el momento de emerger como una expresión básica, pasando por factores a los que tuvieron que acoplarse como ejes de política pública. De la misma forma, se presenta el análisis de cómo la evolución de estos términos ha generado un nuevo camino de inclusión al sistema financiero, mucho más en sectores históricamente marginados. También se resalta que, a pesar del avance evidenciado, persisten barreras que, en comunidades rurales, impiden el desarrollo económico, social y cultural. Dentro de los resultados tenemos, la creación de estrategias que engloban de forma integral a la población mediante el trabajo en conjunto con educación, empresa privada y políticas públicas, además, apoyados en las tecnologías emergentes pueden impactar a un número mayor de personas según las necesidades que presenten. Finalmente, este artículo deja abiertas algunas interrogantes sobre el futuro de la educación financiera en América Latina, qué métodos o nuevas estrategias se pueden implementar para la inclusión financiera incentivando un ambiente de desarrollo sostenible.

Palabras clave: Educación Financiera; Inclusión Financiera; América Latina; Alfabetización Económica; Brechas de Desigualdad; Desarrollo Sostenible; Innovación Tecnológica.

Alisva de los Ángeles Cárdenas-Pérez

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE | Sangolquí | Ecuador / Instituto Superior Tecnológico España ISTE | Ecuador
aacardenas@espe.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0483-6262>

Nixon Joel Espin-Salambay

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE | Sangolquí | Ecuador | njespín1@espe.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2127-3513>

María Belén Lascano-López

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE | Sangolquí | Ecuador | mblascano1@espe.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-2164-1496>

Adriana Alexandra Ramon-Suarez

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE | Sangolquí | Ecuador | aaramon2@espe.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-2056-5973>

<https://doi.org/10.46652/runas.v6i11.239>

ISSN 2737-6230

Vol. 6 No. 11 enero-junio 2025, e250239

Quito, Ecuador

Enviado: noviembre 22, 2024

Aceptado: febrero 12, 2025

Publicado: febrero 20, 2025

Continuous Publication

Abstract

Financial education has established itself as a main pillar to promote financial inclusion within the Latin American approach, where social barriers affect vulnerable communities that are extensive in the region, promoting exclusion from the financial system. This research reflects on financial education and inclusion from its theoretical beginnings, focused only on economic management, to the role that is being developed in recent years with the appearance of new technological tools. A timeline is structured for each of the terms studied, from the moment of emergence as a basic expression, through factors to which they had to be adapted as axes of public policy. In the same way, an analysis is presented of how the evolution of these terms has generated a new path of inclusion in the financial system, much more in historically marginalized sectors. It is also highlighted that, despite the progress evidenced, barriers persist that, in rural communities, prevent economic, social and cultural development. Among the results we have that the creation of strategies that comprehensively encompass the population through joint work with education, private companies and public policies, in addition, supported by emerging technologies can impact a greater number of people according to the needs they present. Finally, this article leaves open some questions about the future of financial education in Latin America, what methods or new strategies can be implemented for financial inclusion encouraging an environment of sustainable development.

Keywords: Financial Education; Financial Inclusion; Latin America; Economic Literacy; Inequality Gaps; Sustainable Development; Technological Innovation.

Introducción

La inclusión financiera con el paso del tiempo ha evolucionado hacia un eje central del desarrollo sostenible, específicamente en sectores como América Latina, una región que cuenta con una gran diversidad en discrepancias sociales y mucho más en económicas. Como menciona el Banco Mundial (2021), los adultos que dentro de la región no tienen conocimiento sobre productos financieros o una apta educación financiera corresponde al 40%, siendo un limitante para el desarrollo sostenible y generando limitaciones en la economía formal. Desde este punto de vista, el surgimiento de la educación financiera se da como un método para erradicar las desigualdades, dando poder de conocimiento a las comunidades para la toma de decisiones eficientes.

La educación financiera se encarga de exponer términos técnicos que pueden ser complejos, como el ahorro, el crédito o el presupuesto, pero ese no es su único trabajo, además engloba productos financieros más avanzados como la inversión, planificación económica a largo y corto plazo y la gestión sostenible de los recursos económicos. Como menciona la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2013), reconoce al término “alfabetización financiera” como una medida adecuada para el fácil acceso de los individuos a los servicios financieros tradicionales, lo que genera un óptimo comportamiento frente a crisis existentes.

Dentro del enfoque Latinoamericano, existe el gran desafío de incorporar la educación financiera con normativa que favorezca a la inclusión financiera, que resulta muy complejo por la interacción entre factores culturales, educativos y la brecha tecnológica. Como ejemplo, investigaciones realizadas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2020), reflejan que los bajos índices de educación de calidad, corresponde al escepticismo que existe por parte de las personas hacia instituciones financieras y programas de educación. Mucho más en comunidades

rurales, en donde la información que se puede entregar es mínima y no cuentan con recursos esenciales.

En consecuencia, se requiere una perspectiva integral que interrelacione planes de desarrollo económico y social con técnicas de educación financiera. Según enfatizan Demirgüç-Kunt et al. (2018), el empeño entre organismos estatales, centros educativos, el sector privado y organizaciones internacionales podrá lograr la sostenibilidad de la inclusión financiera. La presente investigación busca reflejar la importancia de la educación financiera como base para el desarrollo y la sostenibilidad en América Latina, mediante el estudio de su historia y evolución.

Metodología

La presente investigación se fundamentó en un enfoque descriptivo y analítico, utilizando métodos cualitativos para entender la relación e impacto en diferentes contextos, realizando una revisión bibliográfica para establecer un marco teórico, considerando definiciones y estudios previos, entre otros documentos. Las fuentes de información incluyen artículos académicos, informes de organismos o entes gubernamentales. Esta información implementada como método de estudio servirá para identificar diferencias en el conocimiento actual y el desarrollo en el paso del tiempo del tema en particular.

El análisis se centró en el desarrollo en las tendencias e información disponible que abordaban temas de los sectores más vulnerables, las políticas implementadas en diferentes contextos y programas de educación financiera en la inclusión financiera, verificando como se puede reducir y promoverla a través de qué métodos se podría seguir implementando para seguir con el desarrollo económico y social.

Desarrollo

En la investigación, es una parte fundamental comprender y resaltar que la educación financiera como la conocemos hoy en día se basa en las estrategias y metodologías creadas para su fomento. Como menciona Cardenas (2019), la innovación en procesos causa un conflicto con las formas tradicionales que históricamente son concebidas como correctas. Es decir, es visible que para un sistema financiero que se mantenga a flote, contiene mucho más que solo su existencia, sino también la aplicación de estrategias que pueden formar un amplio campo de análisis y mejora continua.

Evolución del término “Educación Financiera”

El origen del término educación financiera tomó relevancia en primera instancia con la entrada de la década de los 70's, cuando las crisis financieras dieron batalla a una economía que se iba desarrollando y que no pudo mantenerse por falta de conocimiento. De acuerdo con lo indicado por la OCDE (2013), las primeras medidas o métodos aplicados fueron capacitaciones,

tanto para jefes de hogar como para las familias que desconocían términos como presupuesto o sobreendeudamiento y cómo podían evitarlo.

Entre los años 1980 y 1990, con la creación de los mercados financieros internacionales y productos financieros más complejos para la población, surgió la educación financiera como una metodología para la gestión y manejo de tarjetas de crédito e hipotecas. En este tiempo, países ya desarrollados como Reino Unido y Estados Unidos notaron la importancia de la alfabetización financiera para personas que empezaban a amasar grandes fortunas y no tenían idea de cómo manejarlo (Atkinson & Messy, 2012).

Con la entrada a los años 2000, organismos internacionales fueron protagonistas de planes de integración de la educación financiera. Así como, en 2003, la OCDE fue parte del lanzamiento del esquema de alfabetización financiera internacional, con el convencimiento de que la relevancia de capacitar a las personas previene crisis económicas individuales y desde un enfoque global (OECD, 2013). Al ser Latinoamérica un territorio subdesarrollado estos métodos llegaron lentamente para su aplicación, además que debían adecuarse a la realidad que se vivía en regiones compuestas por poblaciones vulnerables.

En el escenario actual, la educación financiera se ha tornado a una perspectiva más inclusiva, aprovechándose de la introducción de nuevas tecnologías, la digitalización y las Fintech. Como enfatizan Demirgüç-Kunt et al. (2018), la evolución del contenido del término se ha de adaptar a la interacción de los servicios financieros tradicionales y las nuevas herramientas digitales como criptomonedas, bancas móviles, billeteras electrónicas y plataformas de préstamos entre pares.

Evolución del término "Inclusión Financiera"

La inclusión financiera, datan sus orígenes en la década de los 60's como enfoque para la integración a la banca tradicional por medio de estrategias de accesibilidad a créditos a poblaciones marginales para esa época. Después, en la década de los 80's surge la figura de Muhammad Yunus y el Banco Grameen que marcaron un giro radical en el contexto económico y específicamente en las comunidades de recursos mínimos como candidatos para ser partícipes de los mercados financieros (Yunus, 2007).

Instituciones, como ejemplo, el Banco Mundial y el G20 a inicios del siglo XXI reforzaron la influencia de la inclusión financiera a nivel global. Se amplió la cartera de productos que se limitaba solo a microcréditos e incluye planes de ahorro, seguros, inversiones y pagos y servicios financieros con el uso de la tecnología. La creación del término finanzas inclusivas se vio acrecentado por la evolución tecnológica de información y en dentro de la comunicación (Banco Mundial, 2021).

A lo largo de los últimos años, el planteamiento de la inclusión financiera se focaliza en la erradicación de brechas sociales y de ubicación por medio de las nuevas tecnologías. Un ejemplo claro son las Fintech y billeteras digitales que con su incorporación al sistema financiero tradicional genera más comodidad al momento de su utilización y el interés de la población que era ex-

cluida por estos factores. Aunque, como subraya Camara y Tuesta (2017), se mantienen barreras de conocimiento digital y la incertidumbre con estas nuevas herramientas.

Papel de la Educación Financiera en América Latina

En América Latina, el papel de la educación financiera es de ocupar un rol fundamental en la disminución de las discrepancias sociales y el impulso de la sostenibilidad. Como menciona el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2019), la zona correspondiente al territorio latinoamericano afronta un 70% de personas adultas que no tienen conocimientos básicos, como tasas y el cálculo de interés o la influencia de la inflación, lo que se refleja una carencia de alfabetización financiera.

El que se representa como el mayor reto dentro de la región de estudio es la poca o nula igualdad de oportunidades de acceso a educación financiera. Mucho más en las comunidades marginales o rurales, las mujeres en situaciones particulares y sectores vulnerables que históricamente son discriminados. La AFI, Alianza para la Inclusión financiera ha impulsado la generación de planes estratégicos de integración en edades tempranas por medio de planes escolares y campañas de visualización (AFI, 2020).

Por otra parte, las Fintech han aportado un interés especial en la población que hoy en día cuenta con brechas educacionales y tecnológicas brindando medidas nuevas. En particular, aplicativos como Nubank y Mercado Pago en Brasil y Argentina respectivamente, brindan principalmente capacitaciones a sus clientes sobre cómo se debe realizar el manejo de servicios financieros (BID, 2021).

Enfoque actual de la Educación e Inclusión Financiera

La tendencia en los últimos años en Latinoamérica está enfocada, con la integración de las nuevas tecnologías a nivel global, en el uso de aplicativos digitales y educación centrada en los sectores de interés. Las plataformas de interés social, como internet y las aplicaciones móviles de fácil acceso están revolucionando la perspectiva de la gente al momento de absorber conocimiento, siendo hoy en día más fugaz. Herramientas como las mencionadas ayudan a estratificar a los clientes en cuanto a las necesidades individuales y flexibilizar el horario de aprendizaje (Demirgüç-Kunt et al., 2018).

No obstante, es de relevancia discutir que los desafíos son aún muy evidentes, la falta de acceso a la tecnología, como a la capacitación para el uso de esta, suele ser muy limitada en gran parte de América Latina durante la última década. Aun así, herramientas como la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera de México (2020), destaca que la creación de políticas públicas para la protección al consumidor puede ser una conjugación muy efectiva para crear una relación de confianza con los clientes de servicios financieros

Resultados

Evolución positiva de la educación financiera en América Latina

En América Latina, la educación financiera en las dos décadas previas ha reflejado un gran avance, aunque de todas formas existen barreras relevantes de estudio. Como menciona la OCDE (2013), México, Brasil y Chile son países en donde la aplicación de herramientas como campañas, capacitaciones, charlas y cursos de educación financiera ha tenido un enfoque amplio, integrando a personas de todas las edades. De esta forma la alfabetización financiera de zonas específicas de interés se ha desarrollado en plataformas digitales.

El punto de inflexión del desarrollo y la atenuación de barreras, sin duda, es la digitalización y el uso de herramientas digitales en dispositivos móviles o capacitaciones por medio de la interconexión. Así como pone de manifiesto el Banco Mundial (2021), la pandemia del COVID-19 fue un factor que obligó a la mayoría de las personas a interesarse por los servicios financieros digitales, aumentando las aptitudes de los individuos al momento de destinar billeteras electrónicas o plataformas Fintech. Sin embargo, no toda la población tiene la posibilidad de tener fácil acceso a este tipo de servicios debido a la gran brecha tecnológica y social.

Existen problemáticas que se enfrentaron ya que no se tuvieron planes de contingencia ante adversidades presentadas. De acuerdo con la OECD (2021), la pandemia del COVID 19 tuvo efectos negativos en el ámbito financiero, especialmente en la población que tiene bajos ingresos y mujeres quienes tienen impedimentos adicionales para el acceso a servicios financieros, para crear una igualdad la educación financiera es un mecanismo para el crecimiento de la economía especialmente para grupos marginados que por dificultades presentes se quedaron sin opciones de mejora.

Conocer de finanzas es un tema necesario no simplemente en el tema empresarial también en el ámbito personal el conocer cómo manejar el dinero sin necesidad de que surja la necesidad si no con el hecho de querer mejorar tu calidad de vida es un elemento muy importante en concordancia con World Bank (2020), la pandemia resaltó la necesidad de una educación financiera ya que muchas economías fueron perjudicadas y el conocimiento de la misma permitiría a tomar decisiones financieras en pandemia existieron muchas restricciones que no permitían acceder a un sistema financiero formal surgiendo la necesidad de programas educativos y accesibles a la educación financiera.

Las desigualdades sociales y económicas son evidenciadas en diferentes momentos de acuerdo a las circunstancias presentadas de acuerdo con BID (2021), durante la pandemia como existían grupos marginados sin conocimiento financieros existió un gran incremento en el endeudamiento que no fue planificado al igual que el uso de herramientas digitales financieras afectando a comunidades rurales y a personas con bajo nivel educativo dando a conocer la importancia de la creación de estrategias de educación financiera.

De esta manera se destaca que la interrelación que existe entre la investigación teórica y la parte de aplicación práctica dentro del enfoque económico, funciona como una base rígida para los cimientos de la inclusión financiera sostenible. Conforme a lo expuesto por Cardenas (2019), la educación financiera se fomenta e impulsa por medio del conocimiento general de conceptos y términos clave financieramente hablando, que comprenda los diferentes escenarios que realmente existen. El objetivo es que la inclusión financiera sea posible desde la implementación de estrategias y planes basados en la conexión entre diversos factores.

Inclusión financiera y su relación con la educación

La educación e inclusión financiera se ha visto reforzada por la preocupación de que la fácil y eficiente utilización de los servicios financieros que son otorgados por proyectos de integración sea la base para la aplicación y la obtención de resultados positivos con respecto al crecimiento de la accesibilidad. Según Camara y Tuesta (2017), el desconocimiento de una óptima educación financiera afecta directamente a la inclusión financiera, generando nuevas inconsistencias como el sobreendeudamiento o el desperdicio de recursos innecesariamente.

Dentro del contexto de Latinoamérica, la combinación de métodos o enfoques ha resultado ser exitoso, como en el caso del Banco Central de Brasil incitando a la población a realizar pagos digitales como método de promover la educación financiera y teniendo como resultado el aumento de nuevos clientes a la banca tradicional (BID, 2021). También se debe reconocer que Brasil es uno de los países con un índice alto de analfabetismo, aun así, logra una inclusión sostenible en el territorio.

Desafíos pendientes

Aunque previamente se ha evidenciado mediante la investigación el desarrollo positivo de la inclusión y educación financiera, las barreras que impiden un gran índice de resultados favorables existen y son evidentes. La CEPAL (2020), resalta como desafíos clave a brechas digitales, que esencialmente considera que el acceso desigual a internet y dispositivos tecnológicos dificulta la implementación de programas educativos digitales en áreas rurales. También, la falta de confianza en instituciones financieras como un problema histórico en la región, especialmente en países con alta corrupción o sistemas financieros débiles. Para finalizar, las desigualdades de género que influyen en que las mujeres enfrenten mayores barreras para acceder tanto a la educación como a los servicios financieros, lo que agrava la exclusión económica.

Enfoque actual y tendencias emergentes

La tendencia de los últimos años, en aspectos sociales, culturales y mucho más en los económicos se encamina con la digitalización, por esta razón la inclusión de tecnologías financieras o también conocidas como Fintech y es la meta a la que todas las instituciones financieras se di-

rigen en un futuro cercano. La implementación de las Fintech, en los últimos años, tiene un rol importante de forma global, en América Latina requiere mucha más atención y explotación. Han generado impacto positivo siendo un factor clave para la accesibilidad a servicios financieros de sectores marginales y aprovechamiento por parte de PYMES y negocios informales.

Así como la capacitación y la exposición constante para potenciales nuevos clientes de la terminología necesaria para un desarrollo económico sostenible particular. Como lo destaca la OCDE (2020), la educación financiera actual debe evolucionar con los servicios y productos financieros, no solamente para generar ingresos, sino, para un consumo responsable, planes de inversión y planificación futura teniendo en cuenta la realidad económica actual.

Para esto, es necesario acudir a nuevas formas de parametrización que brinde resultados fiables, como la aplicación de modelos econométricos de software vanguardista que considere a todos los sectores igualmente. Así como ponen en manifiesto Cardenas y Veloz (2018), los resultados obtenidos en su investigación, en la cual estudiaron la dinámica de la liquidez dentro de un sistema financiero, específicamente en el ámbito ecuatoriano, resaltan que el uso de nuevas estrategias es influyente para concretar objetivos y sin duda, resaltan como una forma de crear programas que favorezcan a las comunidades.

Impacto en la población

El impacto generado para la población de América Latina tiene pros y contras, si bien la aplicación de la educación financiera ha generado efectos positivos para la formalización económica y la asequibilidad a servicios financieros, la operatividad y el margen éxito es directamente proporcional con variables estructurales como la desigualdad socioeconómica y la brecha digital. Es el caso de Perú, con la implementación de billeteras electrónicas género el desarrollo masivo de negocios locales que se basan en el comercio, por el otro lado, tenemos a las limitaciones en comunidades alejadas donde la alfabetización y la escasa conectividad es un hecho.

Discusión

La educación financiera se guía como un pilar esencial para consolidar la inclusión financiera en América Latina, pues si bien, el desarrollo que se refleja en la región es evidente e innegable, la presencia de factores externos que generan barreras es la principal influencia para la restricción del impacto total. La empresa privada, organismos estatales y la empresa privada han desarrollado métodos, proyectos, programas, capacitaciones e innovaciones de tecnología, podemos decir que su radio de beneficio no es equitativo y los más afectados son, como lo han sido históricamente, los sectores con presencia de desigualdades sociales, económicas y digitales.

Un matiz para tomar en cuenta tras la investigación realizada es la relación que se genera entre la educación financiera y el empoderamiento, es decir, toda aquella persona que accede a una cultura de educación e incremento de aptitudes financieras amplifica su capacidad para tomar

decisiones, tomando una postura de confianza porque sabe los que está haciendo, como resultado tenemos recursos bien manejados mediante la interacción con instituciones financieras. Sin embargo, ¿es suficiente la educación financiera para garantizar una inclusión sostenible, o es necesario un cambio más profundo en las estructuras económicas y sociales que mantienen la exclusión?

A criterio del autor, la tendencia de las nuevas tecnologías aplicadas a la economía (Fintech), genera un nuevo panorama de oportunidades y al mismo tiempo genera dudas críticas sobre ¿cómo garantizar que estas soluciones sean inclusivas y accesibles para todas las comunidades, especialmente aquellas en situación de vulnerabilidad?, como también cuestionar ¿cuál es la postura que tomaran los gobiernos estatales como políticas públicas que beneficien a instituciones y no se afiance como una nueva forma de exclusión para sectores vulnerables?

Al momento de analizar los resultados obtenidos, el aspecto que destaca son la forma en cómo se desarrollara la sostenibilidad dentro del tiempo en los servicios financieros, pues, aunque se evidencien resultados alentadores, el acoplamiento a la variabilidad del ambiente cultural, social y fundamentalmente al económico es la capacidad que más se requiere. Esto plantea interrogantes sobre el futuro ¿cómo evolucionarán estos programas en un contexto de creciente digitalización? ¿qué elementos deberían incorporarse para abordar temas emergentes como la sostenibilidad económica, el consumo responsable y la planificación para el retiro?

De lo revisado, el futuro de la educación financiera es incierto, pues deberá adecuarse a las nuevas tendencias que aparezcan, si bien, su capacidad de adaptación a nuevas perspectivas se muestra flexible, aún no existe un marco en el que llegue a todos por igual, entonces, ¿cómo evolucionarán estos programas en un contexto de creciente digitalización? y ¿por qué medio debería realizarse el acercamiento a capacitaciones para la accesibilidad homogénea de las nuevas tecnologías?

Estas interrogantes subrayan la necesidad de profundizar en investigaciones futuras que exploren enfoques innovadores y multidisciplinarios para la educación e inclusión financiera, con especial atención a las realidades diversas de América Latina. Asimismo, invitan a un debate más amplio sobre el rol de la educación financiera como motor de cambio social y económico en un mundo en constante transformación

La actualización y modificación de las teorías económicas convencionales son esenciales para enfrentar retos actuales en la educación y la inclusión financiera. Cardenas Perez (2019), señala la urgencia de reconsiderar las teorías tradicionales del valor derivado del trabajo dentro del marco de las novedosas modalidades de producción y consumo. Esta visión nos lleva a contemplar de qué manera los fundamentos teóricos de la economía pueden afectar la efectividad de las tácticas de educación financiera y su habilidad para ajustarse a las condiciones económicas contemporáneas

Conclusiones

La educación financiera se ha convertido en un pilar crucial para promover la inclusión financiera y el desarrollo económico sostenible en Latinoamérica. La evolución del mismo demuestra una creciente sensibilidad ante los avances tecnológicos y los requerimientos de las diferentes poblaciones. No obstante, enfrenta importantes dificultades causadas por la desigualdad socioeconómica, la brecha digital y obstáculos estructurales.

Si bien las iniciativas como Fintech, billeteras electrónicas y plataformas de educación financiera han sido efectivas, su alcance aún es ilimitado el auge de la digitalización ha generado preocupación sobre el potencial de inclusión de las nuevas herramientas para que esto suceda es fundamental abordar la confianza en las instituciones financieras, la alfabetización digital y la igualdad de género.

Referencias

- Atkinson, A., & Messy, F.-A. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*. OECD Publishing.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2019). *Educación financiera en América Latina: Brechas y oportunidades*.
- Banco Mundial. (2021). *The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19*.
- BID. (2021). *Inclusión Financiera y COVID-19: Desafíos y Respuestas en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Cárdenas Pérez, A. (2019). La teoría del valor-trabajo. El predominio del pensamiento clásico desde la modernidad hacia la sobre modernidad. *Revista Publicando*, 6(21), 1-7.
- Cárdenas Pérez, A., & Veloz-Jaramillo, M. (2018). Modelización econométrica bajo la metodología de Box-Jenkins. Estudio empírico a la liquidez del sistema financiero ecuatoriano. *Investigación Operacional*, 39(1), 85-93.
- Camara, N., & Tuesta, D. (2017). *Measuring Financial Inclusion: A Multidimensional Index*. BBVA Research.
- CEPAL. (2020). *Educación financiera y su impacto en el desarrollo económico de América Latina*.
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. World Bank.
- OECD. (2013). *Advancing National Strategies for Financial Education*. OECD Publishing.
- OCDE. (2020). *Financial Literacy in a Digital World: Policy Insights*.
- OECD. (2021). *Promoting Financial Literacy During the COVID-19 Crisis*. Organization for Economic Co-operation and Development.

Yunus, M. (2007). *Creating a World Without Poverty: Social Business and the Future of Capitalism*. PublicAffairs.

World Bank. (2020). *Financial Inclusion and Resilience in the Wake of COVID-19*. World Bank Group.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.